



Secciones

LA NACIÓN
INDEPENDIENTE DESDE 1946

INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES

Publicidad

Salud

Adolescente, migrante y en adicción: 'Las drogas me robaron la paz'

José, de 17 años, es uno de los cientos de menores adictos a las drogas que llegan cada año a los centros de rehabilitación financiados por el PANI

Regalar

Escuchar

Por Natalia Vargas

28 de abril 2024, 05:06 a. m.

Las marcas en el cuerpo narran su historia. Heridas de bala y machetazos son las huellas de un pasado plagado de pobreza, maltrato familiar, violencia y [drogas](#). José –nombre ficticio por razones de seguridad– tiene 17 años, es venezolano e intenta llegar a Estados Unidos para cumplir sus sueños en el mundo de la música.

El camino hacia el norte inició en Colombia, a ese país llegó con sus padres cuando apenas tenía cinco años. La familia buscaba una mejor vida, pero con los años se desintegró y José terminó en la indigencia a los 10. A los 16, cansado de malvivir en la calle y de vender y consumir drogas, decidió migrar. Inició una travesía desde el departamento de Caquetá, al sureste del país, con la misma idea que cargan [miles de venezolanos](#): llegar a Estados Unidos, conseguir un empleo, ganar dinero y cumplir sus sueños, pero acabó en Costa Rica, internado en un centro para menores adictos a las drogas.

Luego de sobrevivir a la selva del [Darién](#) y atravesar Panamá, José cruzó hacia Costa Rica en noviembre del 2023, pero en Ciudad Neilly, Puntarenas, se quedó sin dinero, sin alimento y sin recursos para seguir adelante. De nuevo se enfrentaba a la vida callejera, pero en un país desconocido, sin nadie a quien acudir y con una adicción a cuestas.

Relató que alguien le dijo que existía “una asociación” llamada **Patronato Nacional de la Infancia (PANI)** y decidió tocar puerta de la oficina de esa entidad en la zona sur. Por ser menor de edad y migrante sin apoyo o familia, fue enviado a un albergue y luego trasladado, en febrero pasado, a un centro de rehabilitación en **San José**.

Menor de edad, migrante y solo: 'Las drogas me robaron la paz'



Menor de edad, migrante y solo: 'Las drogas me robaron la paz'

En 2023, 346 menores fueron enviados por el PANI a centros de rehabilitación, esa cifra es un 35% mayor si la comparamos con el 2019. Solo en 2023, la atención de esos adolescentes representó una inversión de ϕ 2.044 millones, **224% más con respecto al 2019.**

Publicidad

Según el PANI, en 2023 solo el 42% de los menores internados logró completar el plan de rehabilitación, el cual oscila entre nueve y 15 meses. Si José termina el programa de terapias tiene otro gran problema: definir qué hará con su vida. No conoce a nadie en el país, no tiene un hogar, su preparación académica es precaria y su situación migratoria es incierta. El joven ni siquiera tiene seguridad sobre dónde está su mamá, pues sospecha que se mudó de Colombia a Ecuador.

Publicidad

En febrero, cuando lo entrevistamos para este reportaje, José tenía dos meses sin saber nada de su madre. La última vez que hablaron fue a través de un celular prestado en la selva del Darién. “Soy el bebé de mi mamá”, dice con la voz entrecortada.

LEA MÁS: Drogas atrapan a niños desde los siete años

El equipo interdisciplinario del centro de rehabilitación en el que permanece confirma que no tienen información sobre la familia de José. Solo saben que iba solo hacia Estados Unidos. Nada más. Quizá, por eso, el muchacho muestra pocas emociones y difícilmente sonríe.

Además, carga con cinco años de consumo problemático, admite que los estupefacientes le arrebataron la satisfacción personal. Sufre constantes ataques de ansiedad, desatados por sus experiencias y decisiones. “Las drogas me robaron la paz”, aseveró.

Infancia traumática



José llegó al país en noviembre, la idea era llegar hasta Estados Unidos por tierra, pero se quedó varado en Ciudad Neily. A inicios de febrero ingresó a un centro de rehabilitación para menores adictos a las drogas, el programa es financiado por el PANI. (Rafael Pacheco Granados)

Hasta hace pocos años, José era un niño, pero no uno cualquiera. Narra una infancia marcada por eventos traumáticos. A los ocho años, mientras veía televisión, sentado en el sillón de su casa en Colombia, fue testigo del momento en el que su padre, dedicado a la venta de drogas, recibió un disparo en la cabeza. Hoy afirma que ese momento lo llenó de impotencia y de odio.

Con tan solo 10 años, las calles de Florencia, en Caquetá, lo acogieron como un habitante más. “Era un chamaquito”, menciona. Fue su padrastro, un consumidor de sustancias, quien lo “botó” a la calle. Después de un año en las calles, la venta de drogas se convirtió en su trabajo, entró a ese mundo de la mano de una persona mayor y a los 12 años el consumo de sustancias lo atrapó.

“Yo sé lo que es que te apunten con una pistola en la cabeza, yo sé lo que es que te roben, que te secuestren. Era el mundo del barrio”, señaló.

En muy poco tiempo aprendió lo que se necesita para sobrevivir ahí, manejaba armas y, en ocasiones, asegura que se hacía cargo de algunos ajustes de cuentas. “Yo te pasaba un bolso lleno de marihuana y si tú no respondías (pagabas) me tocaba responder con bala, si no me tocaba pagar a mí”, narró.

Un niño que se inicia en las drogas

El niño de 11 años pronto se convirtió en consumidor. Una noche, uno de sus “amigos” del barrio le ofreció marihuana: “hágale, pruebe. No va a pasar nada”. Esa frase la había escuchado varias veces, en muchas ocasiones rechazó la invitación, pero finalmente aceptó.

Al inicio, dice, el consumo era ocasional, pero en pocos días se volvió una necesidad. Como es común entre los menores que permanecen en centros de rehabilitación, la marihuana fue la droga con la que abrieron la puerta, pero después escasa a otras. A los trece años ya había probado la cocaína y la piedra.

“Yo consumía para olvidar que un padrastro me botó a la calle, para dejar de pensar que era un niño en la calle o que tenía que vender drogas y diay... me gustó”, dijo.

Con el tiempo, la venta de drogas le otorgó una falsa y traicionera ilusión de independencia. Tras cinco años de pertenecer al mundo del narcotráfico, se percató de que, aunque generaba dinero, continuar con ese estilo de vida lo condenaba al caos. “Yo trabajaba para un narcotraficante, vendía, le hacía mal a la gente”, afirmó.

LEA MÁS: [Saúl: Aprendiz de narco a los 13, detenido a los 16](#)

En la actualidad, a 1.515 kilómetros de Caquetá, Colombia, José intenta dejar la adicción y la indigencia atrás. Sus días comienzan a las 5:30 a. m. tendiendo su cama y dándose un baño. Luego, debe asistir a terapias grupales, talleres, cursos



Únase al canal de La Nación en WhatsApp

Publicidad

Reciba el boletín: **En Corrillos Políticos**

Le explicamos los hechos políticos de la jornada y cómo inciden en la vida de los ciudadanos

documentacion@inamu.go.cr

Suscribirse

Deseo recibir comunicaciones

Drogas Costa Rica

PANI

Adicciones Costa Rica

IAFA

Niños adictos

LE RECOMENDAMOS

Alcalde de Garabito da ultimátum a hotel Punta Leona por acceso a playas



Televisora de Costa Rica evalúa ir más allá luego de conocer sentencia sobre el 'Chinaoke'



Condenan al Banco Popular y al ICE por tomar represalias contra 'El Chinamo' debido a las críticas del 'Chinaoke' al gobierno



En beneficio de la transparencia y para evitar distorsiones del debate público por medios informáticos o aprovechando el anonimato, la sección de comentarios está reservada para nuestros suscriptores para comentar sobre el contenido de los artículos, no sobre los autores. El nombre completo y número de cédula del suscriptor aparecerá automáticamente con el comentario.

Publicidad

Publicidad

Lo más leído

- 1. Heredera de Teletica sorprendió con este gesto a exparticipante de 'Nace una estrella'**

- 2. Balacera junto a pista a Cartago: gatilleros dejan papel con mensaje en la escena del crimen**

- 3. 'Nace una estrella': Yeris Lobo ya firmó con una productora y esto hará con el premio que ganó en el programa**

- 4. Ginnés Rodríguez y su fuerte revelación: 'A nadie le recomendaría que viva el duelo como yo'**

- 5. Empresa estadounidense quebró y dejó Costa Rica; 17 años después, los empleados siguen esperando su liquidación**



© 2025 Todos los derechos reservados, cualquier uso requiere autorización expresa y por escrito de Grupo Nación GN S.A.

Sobre nosotros

- Grupo Nación
- La Teja
- El Financiero
- Revista Perfil
- Sabores
- Aplicaciones
- Boletines
- Versión Impresa

Negocios

- Todo Busco
- Parque Viva
- Paute con nosotros
- Printea

Términos y condiciones

- Políticas de privacidad
- Condiciones de uso
- Estados financieros
- Reglamentos

Servicio al cliente

- Contáctenos
- Centro de ayuda
- Planes de suscripción



Miembro del Grupo de Diarios América (GDA)